

APLICACION DE OZONO EN:



EL AIRE ACONDICIONADO

En los ambientes cerrados y habitados por personas el aire se satura de ácido carbónico, hasta el punto de que muchas veces se hace irrespirable; lo más perjudicial es la exhalación de sustancias orgánicas de diversa naturaleza, que pueden dar ocasión a malestares, incluso graves, en algunas de las personas presentes.

Es necesario, y muy importante “sacar” el aire viciado de un ambiente y sustituirlo por aire puro.

En locales comunes, a través de las rendijas de las ventanas y por las aperturas de éstas, de las paredes y puertas que nunca cierran herméticamente, existe una renovación espontánea de 0,5 veces el volumen de los locales en cada hora.

En las viviendas, se puede conseguir una permanencia agradable sin necesidad de adoptar la ventilación, la cual es necesaria, cuando existen causas para un excesivo aumento de la temperatura o bien cuando el aire se corrompe y contamina por la presencia de muchas personas.

El acondicionamiento de aire son instalaciones que se estabilizan y mantienen automáticamente en lo que se refiere a su temperatura, grado de humedad, pureza y velocidad, con absoluta independencia de las condiciones del aire exterior.

Hablar de aire acondicionado, es hablar de confort o necesidad.

Confort: porque vamos a proporcionar una temperatura ideal y grado de humedad durante las cuatro estaciones del año, y se aportará un número de renovaciones de aire suficientes, para que el ambiente nunca llegue a enrarecerse.

Acondicionar todo el volumen de m³ de aire, en unas oficinas, en un almacén, etc. supondría tener que instalar equipos de calor o frío cuatro o cinco veces más potentes, y eso es prácticamente imposible ya que su coste es muy elevado.

A través del ozono se puede lograr una reducción muy sensible en la frecuencia y severidad de molestias, irritaciones, alergias, infecciones, etc. producidas por microorganismos, así como de otros síntomas producidos por contaminantes químicos, los cuales, en conjunto, aquejan en mayor o menor grado a los ocupantes de los edificios.

El medio ideal para la distribución del ozono es a través de los sistemas de aire acondicionado, por presentar numerosas ventajas, entre las que se destacan:

- Fácil distribución a todas las zonas del edificio con salida de Aire Acondicionado.
- Aprovechamiento de la impulsión del aire del sistema para su difusión en los locales.
- Preservación de la higiene de los conductos.
- Acceso centralizado al control del generador del ozono.
- Menores costes de instalación mantenimiento.

Gracias a su poderosa acción oxidante elimina olores en ambientes cerrados purificando el aire y mejorando la calidad y el confort de las instalaciones mediante la instalación de un sencillo ozonizador.



